EL HOMBRE

Semanario anarquista de combate

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
Domingo Aramburú, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 24 DE MARZO DE 1917 | N.º 22

Giros y correspondencias a nombre de
CARLOS ARMELLINI

Número suelto: 2 centésimos
Paquete de 12 ejemp. 20 cents.
SUSCRIPCION MENSUAL 0.15

Actitud definida

Nunca nos creímos infalibles. Jamás hemos supuesto que fuéramos capaces de crear una ciencia ideológica para uso de todos los anarquistas. No quisimos ser, lo que no podemos ni deseamos ser: maestros de ciencia anarquista.

Modestamente, hemos apuntado nuestra opinión sobre diversos tópicos que tienen relación con las ideas, y no hemos cerrado las columnas del periódico para quienes no opinan como nosotros. Eso está a la vista; es cosa fácilmente comprobable.

Supiéramos nosotros, que nuestras opiniones pudieran resultarles para algunos verdaderas heregías del anarquismo, merecedoras de inclusión en el «Index», y ya fuera esta la hora en que no actuaríamos en estas columnas libertarias.

Porque a decir verdad, no tenemos empeño en ser nosotros los redactores y sí, verdaderos amigos de que el periódico viva.

Parecerá extraño lo que decimos, significando con ello que el periódico tiene enemigos. Pues ello no es la verdad. El periódico no tiene enemigos, pero los tienen sus redactores. Pero como sus redactores aman al periódico, y no quieren ocasionarle perjuicios, ni entorpecimientos, juzgan que es llegada la hora de que sus artículos de ideas, aparezcan en «El Hombre» bajo su firma, en igualdad de condiciones que los demás compañeros que colaboren.

Nuestra actitud recta y sin doblez, contrasta ciertamente con quienes, tomando actitudes no justificadas, amenazan retirar la cooperación al periódico o por mejor decir, decláranle algo así como una especie de boicott. Y si aún eso, ya bien lamentable, quedara en los límites personales, no diríamos nada, porque cada cual es muy libre de ayudar a la vida de un periódico o de retirarle su apoyo: pero cuando haciendo y ejerciendo una influencia personal, se amenaza con todo un movimiento colectivo contra una publicación que anteriormente se ha defendido juzgándola una tribuna libertaria, y ello, tan solo porque no gusta un artículo que, puede ser o no equivocado, es mostrar un excesivo y perjudicial pasionalismo.

Un artículo, se contesta con otro. Luego, lo importante, es mantener una publicación, para que puedan manifestarse en forma pública los distintos modos de apreciar las ideas y los hechos.

Lo que interesa, es sostener el periódico: no, para que sea vehículo único de las ideas y opiniones de determinados compañeros—nosotros, por ejemplo—sino la tribuna libertaria, que, en verdad, la colectividad anarquista necesita semanalmente.

De hoy en adelante, en «El Hombre», escribiremos artículos de ideas igual que en cualquiera otra publicación, pero con nuestra firma.

De este modo, no podrá eludirse el interés por el sostenimiento del periódico, que es la hoja anarquista, no exclusiva de un grupo determinado de compañeros.

Nota de la Semana

CUIDADO CON LA REFORMA

Primera jornada de la reforma: — Gran discurso de Sosa, sobre el voto secreto, en relación con derechos del voto de guardias civiles y milicos. Discurso mareador, sofocos, contrasentidos, y estilo contenido de los «opositores».

El grupito de «*Notables*», encargados de proponer las reformas, delegó en el Convencional Cachón, la función de informar sobre el voto secreto, *inscripción obligatoria* y naturalización de extranjeros, etc.

Nos importa mucho la obligatoriedad de la inscripción, como nos preocupa la amenaza del voto obligatorio.

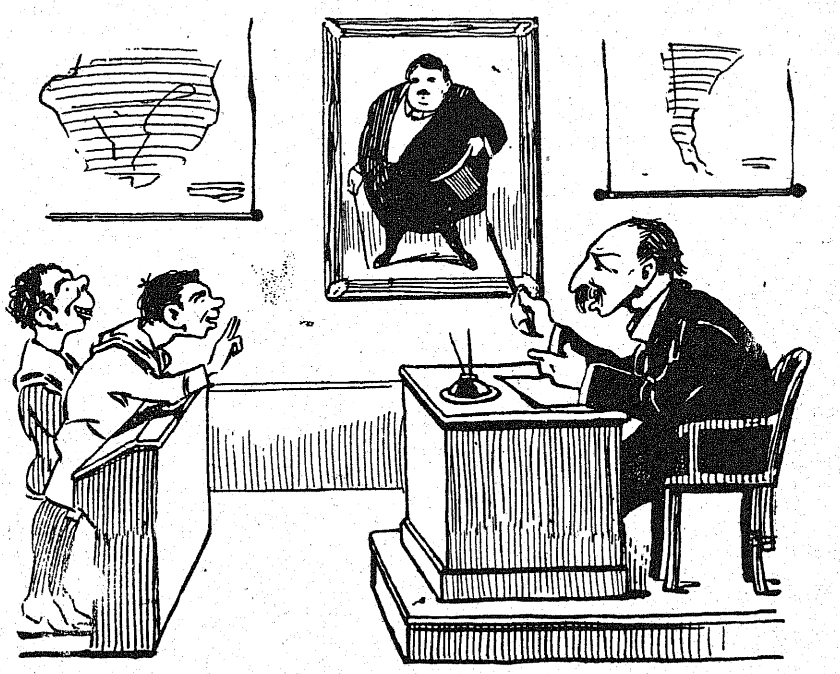
Toda obligación delegativa que se le quiera imponer a los habitantes de este país, nos hallará de pié en una actitud de franca rebeldía.

No nos importa que nos nieguen el derecho de huelga, porque ese derecho, lo ejercitaremos nosotros, aunque no esté incluído en la Constitución del país. Pero eso sí, que no nos obliguen a votar, imitando en eso a la República Argentina. Si allí no se ha podido evitar tal sanción negadora de la libertad del hombre, aquí lo impediremos por todos los medios, sin excluir los más enérgicos.

Los anarquistas son hombres. Y, los hombres, no aceptan funciones renunciadoras. Los anarquistas se opondrán a toda imposición aunque ella venga hasta nosotros con la etiqueta democrática y en nombre de la libertad.

Por de pronto, es preciso que iniciemos cuanto antes una agitación contra el voto obligatorio. Hay que prevenirse con tiempo.

LA ETERNA LECCIÓN



En las escuelas del Estado, el representante del Estado es Dios

Los bienhechores del mal

EL NEGOCIO EN LA CIENCIA

La explotación capitalista y la inexcrupulosidad criminal de los negociantes de la ciencia, no tiene límites. Estamos acostumbrados a las «aguas sucias», con pomposos nombres, en dorados frascos.

La falsificación de los específicos es cosa tan corriente que no hay medicamento que no advierta en su envoltura: ¡ Cuidado con las imitaciones!

Desde el antisarnífugo para las bestias hasta la especialidad química mas delicada para el hombre, todo se adultera, es objeto de fraude y cae bajo los artificios de una burguesía «científica» tan audaz como depravada.

Ya no es el fraude vulgar del chanchero que nos vende, como de porcino, factura elaborada con «mancarrones» en decadencia, ni la estafa común del almacenero que nos da porotos por café y arena por azúcar.

Se trata del farmacéutico, del hombre de ciencia a quien le confiamos el remedio salvador de nuestra salud en peligro. Parece fábula que sean estos hombres de estudio los que más odiosamente nos engañan, comprometiendo nuestras vidas, dándonos por razones de negocio productos neutrales o sin efecto, anteponiendo sus intereses de capitalistas, a toda justicia y todo sentimiento de humanidad.

Hay excepciones, justo es decirlo; pero los hechos pueden concretarse: Después de aquella sonada y odiosa falsificación de las supuestas obleas de aspirina, elaboradas a base de yeso puro, se descubre hoy un nuevo atentado a la salud pública en el que están comprometidos «fuertes y prestigiosos farmacéuticos de la metrópoli».

Se trata de la venta de borato de soda por benzoato de idem, productos que tienen en su precio una diferencia de $ 25,00 a $ 0.25 por kilogramo.

La prensa, habla sin nombrarlo, de un pillo de esta profesión que en un año realizó con este producto una ganancia líquida de $ 4.000 pesos.

Descubierto por la Inspección de Farmacias es, pasado el asunto a los Poderes Públicos, pero, después de ocho días, ni se dicen los nombres de los canallas ni se recuerda el fraude. Razones políticas.

He aquí como los señores gobernantes tienen parte en nuestros dolores de barriga...

No hay que hacerle, la historia del capitalismo es la historia del fraude. Hombres de ciencia y ricachos ignorantes se confunden por virtud del negocio, en una misma ciénaga: la explotación.

La salud pública o el esfuerzo del proletariado no son para estos hombres otra cosa que realidades especulativas, agenas a todo sentimiento.

Concepto de la crítica

La crítica exige más talento, más perspicacia y más testimonios de análisis, que la exposición cualquiera de una teoría compleja. Se necesita, en primer término, haber hecho estudio acabado de las ideas con las cuales no nos hallemos en conformidad y después dotarse de una fría característica para no caldear de pasiones inadecuadas los alegatos de nuestros juicios.

Yo no debo suponer en la doctrina que critique, lo que a ella no hallan llevado como supuestos, hipótesis o verdades, sus pocos o sus muchos partidarios. Eso sería juzgar desde una cátedra tendenciosa, y ya sé yo que esos métodos han hecho derramar mucha sangre, pero en ningún siglo han interpretado la relativa verdad del universo.

¿Por qué he de mentir acerca de las posiciones ideológicas en que tu alma se halla colocada, para lograr tu ridículo entre la familia de mis corifeos? No. Si yo miento por una idea, soy también capaz de mentir ante aquellos acontecimientos que mi propio individuo desarrolle, y eso basta para que no se me permitan mis juicios allí donde formen conjuntos de exactitudes espirituales.

La idea crítica debe ser en mí una herramienta que cave sobre los fundamentos de aquella otra que critico, y jamás móvil de ofensa para quienes la sostienen con sencillez o con fanatismo.

Aunque tú seas la causa de ideales primitivos, yo, al criticarlos, cumplo un deber de humanidad, llevando a tu espíritu la duda y la inquietud, pero no a tu persona la amenaza ni la ofensa.

Eso fuera bueno cuando los años no hubieran tenido curso y tú y yo hiciéramos lumbre para calentarnos en el fondo humedecido de una caverna.

JOSÉ TORRALVO.

San Genaro, Marzo de 1917.

Esta noche: Mitin en el Internacional

Un director de cárceles, modelo

Llegan hasta nosotros una serie de denuncias de los procederes arbitrarios, o por mejor decir, criminales del nuevo y ya famoso director de la cárcel Correccional.

Tiene complacencias vergonzantes que no le autorizan siquiera los reglamentos con presos platudos ó con padrinos, mientras acosa y martiriza a los infelices desheredados.

Poco a poco la Carcel Correcional se va convirtiendo en un antro siniestro, poniéndose en evidencia prácticas inquisitoriales que debieran avergonzar a los que se titulan liberales y gobiernan el país.

El nuevo director de esa cárcel, debe ser quizá un enfermo, irresponsable, pero no por eso menos dañino, menos verdugo para los pobres reclusos.

Sería bueno, ir pensando en materializar con algún acto público nuestra protesta contra los actos ruines que con los presos de la Cárcel Correccional se vienen cometiendo.

Los compañeros, deben tener iniciativa en tal sentido, saliendo en defensa de las víctimas que se encuentran incapacitadas para luchar contra sus verdugos.

PRO «EL HOMBRE»

Reunión el Martes en Villa Muñoz, a las 8.30. No faltar.

En marcha

Levanta, hombre. Levanta tu frente y mira al sol que brilla en lo alto, sereno, majestuoso, representando un símbolo de justicia.

Levanta, hombre. Levanta tu espíritu hacia la altura, levanta tu voluntad de ser bueno, funda tu propósito de existir en una norma de justicia, cumpliendo una ley natural: el progreso.

Estudia el medio en que vives Fragméntalo, para mejor estudiarlo en sus partes constitutivas.

El medio, lo constituyen fuerzas. Las fuerzas, están constituídas por hombres.

En el fondo, el problema social es, pues, un problema de los hombres.

En su finalismo, aletea la esperanza de lo mejor, la síntesis sugestionante de lo nuevo, la belleza de maravilla de una armonía activa.

La prensa del capitalismo

No vamos a indignarnos contra la prensa capitalista. Ello no cuadra, en quienes, como nosotros, conocen el paño. La prensa burguesa, cumple su rol conservador, defensor de todo aquello que significa privilegios y beneficios del capitalismo. Ataca siempre rudamente lo que estime como libertades obreras y derechos legítimos de los trabajadores, salvo cuando conviene lo cotrario a sus intereses económicos, que casi no sucede nunca.

Es grande equivocación, suponer a la prensa burguesa, sea del color que sea, defensora de los hombres de trabajo. Nunca debieran los obreros concurrir en demanda de sus servicios, teniendo la dignidad necesaria para no mendigar favores, al enemigo de todos los días. El obrero, debe procurar su prensa, costeada y sostenida por su esfuerzo. No debe tener reparos para luchar. Y cuando se quiere luchar de verdad, hay que tener armas propias, y no pedirle gracia al enemigo. Debemos fomentar la aparición de publicaciones libertarias y obreras.

Es esta una real necesidad de gran apremio.

El periódico obrero, es una de las más formidables palancas en la lucha contra el capitalismo, no hay que olvidarlo.

Disonancias

No creo haya una senda prefijada ni un *camino bien trazado* por tendencia alguna, para triunfar en la lucha por la vida. Y no es de creer tan sólo que no lo haya, sino, en el caso que existiese, debiera combatirse, por constituir un vicio de organización deleznable. De no, habríamos de estar sujetos a normas de conducta acabadas que nos señalarían los pasos, por derroteros inconsultos, como el índice de un canon de partido, como el patrón de un despotismo de doctrina y de acatamiento.

Y esto sería lo absurdo, cabalgando en el corcel de la iniquidad milenaria. Pues que las ideas han de tener, a mi juicio, una cabal interpretación de lo que el hombre es, en sus complejas manifestaciones de sus luchas y de sus pasiones, en la realidad que bifurca como afirmación y negación del progreso, de la evolución y de la vida ¿quién ha definido al hombre?.

Todos los teorizantes se jactan de conocer al hombre y todas las escuelas filosóficas también. Y los unos, como las otras, han tropezado con los peñascos del error, sumergiéndose en las olas de un mar de vituperios y de engaños convencionales.

Ahora por último la sociología ha pretendido conocer y definir al hombre y le ha trazado un camino, un derrotero

¿Sabe la sociología quién es el hombre? No lo sabe. Y no lo sabe, porque lo ha visto a través de sus necesidades materiales, de su estómago, como una sordidez andando, y le ha fijado, por esto, metas paradisíacas, infinitas de abundancia, predios óptimos de cosechas venturosas. Pero, a poco que se estudie y se observe, se echa de ver que los *caminos* que traza la sociología, son sistemas de convivencia, regímenes sociales, y no es del hombre, de quien se preocupa; no es del hombre en sí: es de los pueblos.

Y es en este terreno de la vida, que la lucha se trueca en valores contradictorios; pero que se señala neta y fiera: es la lucha del mendrugo, del hartazgo, voraz y carnicera, sin cuartel, «ojo por ojo y diente por diente», lucha de lobos como los buitres de una insanía, como el pico vesánico de los cuervos.

¿Y es que, en este terreno y por esta lucha, donde se han de seleccionar y fijar valores, crear aptitudes de virtud, de movimiento ascendente en la conquista del hombre, en su perfección? No, pues. La experiencia nos dice que en esta lucha y en tal terreno, se desmonetiza al hombre y se desflora en instintos aviesos; afila sus uñas como garfios punzantes de malignidad, de torpes apetitos y de imposiciones recíprocas.

Esta lucha es el motín, la revuelta, la asonada cuartelera que todo lo desbarata y lo hunde. Nada crea, todo lo confunde en un como espúreo amorfismo de ancestral furor troglodita.

Estamos asistiendo a un espectáculo por demás edificante, en este siglo. Y ya veremos después, en el entreacto, en el intervalo, cuáles son los valores que se cotizan. Cotejaremos los resultados. Ya habrá una tabla que plasme esos guarismos, en un arancel psicológico y moral. Tal la tabla...

Es menester rectificar. La sociología no explica al hombre, lo somete; no lo define, lo niega. Hace del hombre un sujeto y no un individuo, lo pulveriza al margen de una idea de fe, de una teoría capciosa, de una doctrina de partido, de escuela o de religión. Se le disciplina arbitrariamente.

Es menester rectificar.

¿Quien conoce, define y se explica al hombre?

ARMANDO LARROSA.

Moral filosófica de la evolución

Del admirable libro "Ideas y críticas de la guerra".

II

El ritmo de vida, ritmo preciso y de matemática esclavitud que es en los pueblos su característica de siempre, los retarda en la evolución y los deja muy atrás de los progresos científicos. Y por mucho que la ciencia universalice los problemas capitales del vivir, ellos no salen de un mismo compás de adaptación y de gobierno. La adaptación de los pueblos tiene un triple aspecto político, religioso y geográfico. El mundo se divide en tantas partes como hay pueblos limitados por las influencias de esa tríplice moral. Cada una de esas partes es una patria; patria que llora el hombre en su ausencia por un fervor de religioso egoismo; patria que, llegado el caso, la defiende con su sangre. La patria, en lo que se refiere a un derecho moral y económico sancionado, es el hecho de un gobierno; en lo que se refiere a una costumbre adquirida y al lugar donde por primera vez se fijaron nuestros ojos, es un atavismo. En ambos casos es una ley de antigüedad que no encaja dentro del espíritu científico de la época, como no sea a fuerza de martillazos.

El espíritu científico de la época, es de extensión; no corresponde a lugares determinados, corresponde al universo. Y hacia el universo atrae la ciencia la acción de los pueblos, pero éstos no se aperciben de sus hechos, como no se aperciben de sus conquistas, como no conciben su moral. Los hechos y conquistas de la ciencia aumentan el patrimonio de la vida y hacen más fácil las relaciones entre los hombres. El buque que cursa un océano para dirigirse a otro océano, va señalando en su estela una acción universal de la ciencia. La locomotora que atraviesa un continente para internarse en otro continente, canta un poema fraterno. Todo organismo de hierro, puesto en movimiento, descubre el lado allá de los horizontes y muestra nuevos caminos de actividad, nuevos ejercicios de vida. Sin embargo, los pueblos no aprenden de esa acción universal ni siquiera la idea de una esperanza. Su espíritu de sacrificio por el límite geográfico en que actúan y por la política de gobierno que obedecen y defienden, les imposibilita para ver el principio de un cielo donde concluye el suyo y para observar, junto al esfuerzo de su acción el esfuerzo remoto de un semejante. Así se explica el inmenso poder de los reyes y la plena soberanía de los gobiernos; así se explica que un enfermo coronado arme su brazo y los precipite a la destrucción y a la muerte.

EL MITIN DE ESTA NOCHE

En el Centro Internacional, a las 20 horas, se efectuará hoy un acto de protesta contra las autoridades argentinas, por los atropellos cometidos en Firmat (Pcia. de Santa Fé) sobre indefensos obreros que reclamaban públicamente pan y trabajo y donde fueron alevosamente asesinados dos dignos trabajadores y heridos infinidad de ellos.

Harán uso de la palabra varios compañeros.

¡La patria!...

—¡Hermanos!—dijo el robusto Juan—la patria sólo es grande, fuerte y feliz cuando, con el amor de sus hijos, ellos defienden la integridad de su suelo, el honor de su bandera y la gloria de su nombre.

Es preciso que le rindamos culto en nuestra mente, y ser nuestro corazón baluarte que la proteja en el día de la prueba.

Ella lo quiere, y debemos partir con el corazón palpitante de orgullo y de fiereza a castigar al audaz que le infirió el ultraje y humillar al que altivo e insolente quiso empañar el brillo de nuestra gloriosa tradición.

Y hemos de partir, hermanos, a defenderla. No importa que dejemos abandonado el hogar y todo lo que constituye la alegría de nuestra vida humilde, ignorada y laboriosa.

¿Qué importa que dejemos triste a nuestra esposa, sin nuestro cariño, sin nuestro sostén y no se haga realidad el porvenir que soñáramos para el idolatrado hijo?

¿Qué importa que también dejemos aquí la anciana madre que presiente en su amargo llanto, con las experiencias de sus largos años, que ya no volverá el guerrero que cuando niño amamantó en su seno?

Es necesario partir y combatir con el valor del león, acorazados en la fe de nuestras ideas, reinvindicando el pasado grandioso de nuestra patria.

¡Hermanos, partamos!...

Y la guerra fué. Terrible como jamás presenciaron los siglos. Ríos de sangre humana cubrieron la tierra; ciudades, campos y aldeas fueron arrasadas.

Cuando todo terminó; cuando la multitud, y el gobierno hubieron premiado el arrojo y la pericia de los que mandaron en la guerra, quedó uno, quedaron ciento, quedaron innúmeros hogares en ruinas y muchas madres, esposas e hijos sumidos en la miseria, en la desolación, en el llanto.

Y un hombre, que ya poco le quedaba de figura humana, que tantas eran las mutilaciones, al volver en busca de su hogar, decía en voz apagada:

—¡Ah! si, la patria es grande, es fuerte y feliz cuando cuenta con el amor de sus hijos. Ellos defendieron la integridad de su suelo, el honor de su bandera y la gloria de su nombre... Le rindieron culto en su mente y fué su corazón baluarte que la protegió en el día de la prueba... Pero con sangre y lágrimas está escrito en el corazón de los hijos, de las esposas y de las madres, que... la patria es TERRIBLE!...

R. A. FORADORI.

Notas de la gran tragedia

¡Siempre los mismos!

Esta guerra espantosa, gestadora de supremos instantes de prueba, nos pone al desnudo el alma de la burguesía.

Sin consideración alguna, ni pizca de sentimiento, fiel a su egoísmo y aprovechadora brutal de su situación, no ha reparado en seguir siendo el azote de las familias de los obreros que en su beneficio se masacran en las trincheras.

En Austria engañan al ejército cometiendo su fraude con la calidad de los uniformes.

Véase lo que dijo en pleno Parlamento alemán el diputado socialista Hoffmann:

WASHINGTON 23—El Departamento de Estado ha recibido el texto completo del discurso que pronunció recientemente en la Dieta prusiana el diputado socialista Herr Hoffmann del cual sólo se había transmitido hasta ahora a los Estados Unidos una pequeña parte.

Herr Hoffmann declaró que la viruela causaba estragos en Alemania; donde se habían producido treinta mil casos.

La vacuna resultaba inútil para contener la epidemia.

El orador socialista acusó a las clases pudientes de acaparar para ellas las grasas que los pobres no pueden conseguir en aquella forma.

Dijo también que el gobierno almaceneaba las salchichas con las que debían ser alimentados los pobres.

Este discurso pinta la situación en Alemania más angustiosa que las descriptas por muchas informaciones recibidas con anterioridad por el gobierno Norte Americano y robustece la creencia de que el estado de cosas en Alemania ha llegado hasta el extremo de producir una revolución.

Arrimando la sardina...

No sabemos como se podrán conciliar estas políticas. El papa dice que la guerra es un castigo de Dios como son los terremotos y las pestes y el Kaiser escribe en sus proclamas que combate con la ayuda de Dios por el triunfo de la civilización y de la libertad.

Los jesuitas operarán el milagro..

ROMA 23— En los círculos del Vaticano se afirma que el gobierno alemán ha resuelto abolir las disposiciones que aún estaban en vigor contra el establecimiento de los jesuitas en Alemania.

Esto significaría la victoria de los clericales y la aproximación de la política imperial a la Santa Sede.

Dios responsable

«Gaceta de Colonia», según telegrama de diarios burgueses, publica lo que seguidamente reproducimos:

«En discurso pronunciado en la Dieta prusiana por el doctor Michaells, controleador de víveres, afirmó el desamparo de las poblaciones, especialmente en los centros industriales de Prusia.

Habló de la posibilidad del agotamiento total del stock de granos, y de la necesidad de impedir que mueran de hambre las poblaciones.

Dijo, que el pueblo, no ofrece la resistencia y la energía que pudiera esperarse. Continuó diciendo, que se han descubierto irregularidades y abusos en el reparto de víveres, que favorecen a los ricos.

Terminó, expresando la situación espantosa a que llegarán los trabajadores prusianos, si fracasan las medidas que se han tomado.

El socialista Huffer, declaró, que la culpa del hambre y demás calamidades, reside, no tanto en el bloqueo inglés, como en los agrarios prusianos que se están enriqueciendo con la venta de los productos agrícolas.

El ministro de Agricultura, declaró solemnemente, en medio de estupefacción general, según «La Nación» de Buenos Aires «que sólo Dios es responsable, porque no acordó a Prusia la cosecha esperada».

Difundid «La Batalla» y «El Hombre»

Composición de lugar

He dicho, en editorial de EL HOMBRE, titulado «Quietismo y Actividad», que el anarquista, *«como anarquista, actúa aquí y allí, en todas partes donde el virtualismo de un cambio lleve un golpe real»* a lo que tiene de estático y conservador el medio.

Este, «aquí y allí», no excluye el gremialismo, siempre que ese gremialismo represente *«el virtualismo de un cambio»* frente a los organismos que defienden *«lo que tiene de estático y conservador el medio.»*

No niego el gremialismo. Para poder negar la razón de su existencia, debiera probar primero que el capitalismo no existe. Y ello, significaría un absurdo.

Juzgo, que el gremialismo, es una consecuencia del capitalismo.

Responde a necesidades ineludibles, siendo factible de evolución hasta convertirse en relativo instrumento de progreso.

Como organismo social que es, dependiente y en relación con otras fuerzas sociales, es de opinar que en virtud de que es el gremialismo una fuerza anticapitalista y por lo tanto evolutiva en el terreno social, el anarquista actúe por ese al par que por otros medios, para que el progreso se cumpla.

La opinión que me merece la cuestión gremial, está definida en el artículo siguiente, publicado en el primer número de EL HOMBRE:

PUNTO DE VISTA

Para nosotros, la cuestión obrera no pide permiso para existir; existe por sí misma.

Tiene vitalidad, en las causas que condicionan su existencia: es hija legítima de las circunstancias.

Su problema, es problema actualista—en lo que tiene relación con las causas que obran como dinamismos—y es futurista, en las resultancias.

Sin régimen del salario, no tendríamos obrerismo. La causa de éste, pues; es el capitalismo. La razón de ser, como la finalidad obrera, está fijada en la necesidad de defensa. Pero los resultados, confúndense muchas veces con los fines; y, de ahí, el error. La cuestión ha caído casi siempre en un círculo vicioso.

Nosotros, no caeremos en el, porque sabemos que no deben confundirse las tendencias que, son resultancias siempre, de los objetivos buscados.

Así, que no estamos fuera del medio obrero, que es actualismo, por el hecho de ser idealistas. Ni habremos de negar nuestra energía y nuestra inteligencia a modalidades de lucha que no crearíamos, pero que existiendo ya, debemos aplicar en ella parte de nuestra voluntad, confiados en las enseñanzas de la experiencia.

Eso sí: sabemos bien que, obrerismo, no es otra cosa que anticapitalismo y no anarquía.

Pero no nos olvidamos tampoco, que somos obreros—es decir—mejoristas de hoy, en cuanto esas mejoras no comprometen el porvenir.

Queda evidenciado que no supongo al gremialismo una idea en actividad, como es la anarquía, que trabaje al hombre en el sentido de hacerlo mejor.

Y en el artículo titulado *«Lección de los hechos»*, pruebo con la experiencia mi opinión en ese sentido.

Si a los anarquistas nos fuera posible concebir la no necesidad del gremialismo, sería porque habríamos terminado por extirpar del medio social el capitalismo. Y en parte, procuramos eso, al determinar modificaciones psíquicas en el hombre.

No somos antigremialistas mientras exista el capitalismo. Porque, siendo el capitalismo una fuerza social, necesitamos robustecer la fuerza que le enfrenta y actúa en sentido contrario.

El gremialismo, es para mí, indiscutible. Pero no lo son, en cambio, los modos de actuar como fuerza social. Yo no critico al gremialismo, sino a su táctica de lucha y de organización frente a las fuerzas sociales de conservación. Yo no critico al anarquista que actúa en el gremialismo, sino a quienes suponen al gremialismo como único modo de actividad anarquista.

En el primer caso, constato hechos resultantes de la táctica hasta ahora empleada, afirmando con ello la evidente necesidad de que entren en juego métodos nuevos.

En el segundo, evidencio también, que el gremialismo, no puede dar otra cosa que lo que informa la naturaleza de sus funciones, y que pedirle un mejorismo de las cualidades psíquicas que convierten al hombre en un dinamismo consciente, es pedirle lo que realmente no puede dar, y señalo esa verdad con la virtualidad de los hechos.

Esto, no es afirmar que los anarquistas no deben actuar en los gremios, sino algo muy distinto.

Si el gremialismo, dentro de sus funciones especificas, ha dado resultados precarios en relación con los sacrificios que demanda, es lógico tratar de modificar procedimientos de acción y hasta de organización misma.

No opino en el sentido unilateral, que, por ser el anarquista una energía en actividad, debe actuar forzosamente en el medio gremialista.

Juzgo más bien, que se debe reconocer amplia libertad al hombre para que haga voluntariamente su composición de lugar en la lucha. Es justo, que no pudiendo actuar en todos lados a la vez, prefiera elegir el lugar de su acción y el modo de su actividad.

En el artículo «Lección de los hechos» señalo resultados negativos de procedimientos que se juzgaron emancipadores y progresistas. Digo del mal de la repetición de tácticas viejas, afirmando la necesidad de inventiva. Critico, señalando hechos, al «bullanguerismo», que, compañeros, que no necesito nombrar, han propiciado en todo tiempo como método de propaganda y de lucha.

Y, si aún me interpretan mal, confieso que no sé expresarme mejor, y de ello, no sé, si culpar a los demás o indignarme contra mi mismo.

JOSE TATO LORENZO.

Por las ideas nuevas

Difundid «La Batalla» y «El Hombre»

Obra constructiva

Cuando nos lamentamos de que males grandes como el militarismo tengan aún arraigo en el pueblo, no somos lógicos.

Qué hacemos nosotros por extender la noción exacta de que el militarismo es el profesionalismo del crimen?

Mucho y poco. Mucho, porque en publicaciones y conferencias repetimos hechos, experiencias y ejemplos.

Poco, porque dejamos en manos de dependientes del Estado la educación de nuestros hijos, haciendo así factible un envenenamiento cerebral. Olvidamos que los niños de hoy, son hombres dentro de ocho o diez años.

Y este olvido, está evidenciado con la falta de preocupación que nos caracteriza, por crear escuelas propias, nuestras, en un orgullo lógico y razonable de no querer deberle al Estado ningún beneficio, por mínimo que sea.

Cuando nos hallamos ante fenómenos colectivos como la actual guerra que ensangrienta y desvasta los campos de Europa, caemos en la cuenta que, en gran parte, tenemos la culpa los que nos conceptuamos como obreros inteligentes por no haber propiciado la creación de escuelas, para que en ellas, las generaciones actuales de proletarios hubieran recibido educación racional.

¿Nos hemos preocupado de arrancar la infancia a los educadores oficiales que dependen del Estado? ¿Hemos fundado y sostenido con voluntad escuelas, donde el hijo del obrero sea educado conscientemente y no pervertido?

Es preciso repetir aquí, hoy y siempre, la necesidad de que los obreros constituyan escuelas, modestas si se quiere pero dentro de su modestia, más convenientes que las del Estado, más sanas sobre todo en la cuestión educacional. Los obreros deben tener su prensa, sus escuelas, tratando de no deberle al enemigo nada, para así tener una completa libertad de acción. No basta con agremiarse. Eso es el primer paso del obrero. Pero nada más que el primer paso.

Después, hay otra mucha obra que realizar.

Ideas

«¡Cuán poca cosa es el hombre, si no puede elevarse sobre si mismo!»

En la lucha del presente, la inteligencia viene a ser como la fuerza motriz que anima a los productores, y ella es, la que lo impulsa a exigir condiciones más elevadas de la vida, porque le ha hecho sentir el deseo y comprender el modo de poderlas satisfacer.

Pero, no solamente la instrucción es la causa que hace nacer el anhelo de vivir una vida mejor, sino que también, ella, debe ser la guia imprescindible para que esta aspiración se transforme en hechos.

No basta sentir la voluntad de vivir una vida más humana, más de acuerdo con las leyes de la naturaleza, sino que, lo esencial, consiste en tener un conocimiento profundo de los medios a emplearse para conseguirlo. Y esto, sólo puede ser factible, cuando el trabajador esté dotado de una elevada capacidad mental que le permita darse exacta cuenta de los obstáculos que se oponen a la realización de sus aspiraciones.

No es suficiente que en un momento histórico dado, aparezca un profeta, un apóstol o un teórico cualquiera que, destacándose de la mayoría, fundamente una teoría por justa que ella sea, para que ésta, se difunda y haga adeptos, convirtiéndose en hechos. Se necesita, sobre todo, que el suelo donde se arroja la semilla sea también fecundo, para que la cosecha sea óptima; necesitase que esta idea, sea difundida entre muchedumbres cuyo cerebro esté en condiciones de recibir y hacer germinar la idea. De lo contrario, por justa que ella sea, si es divulgada entre elementos incapaces de entenderla, córrese el riesgo de sembrar en suelos arenosos.

Esto, es lo que ha sucedido en todas las épocas a los reformadores que han hecho abstracción de la capacidad mental de los pueblos a quienes querían demostrar una injusticia y enseñarles la manera de suprimirlas.

Se han hallado en multitudes que no los han entendido, porque sus reformas, requerían para ser comprendidas, una capacidad mental superior a la que poseían esos hombres; ha sucedido, que esos filósofos y pensadores, al fundamentar y procurar poner en práctica sus teorías, se han adelantado en mucho, al tiempo en que vivieron.

Y no solamente esas reformas han caído en el olvido, sino que los «caracteres» misoneístas, como el clero, se han valido de la ignorancia de las masas para mofarse cínicamente. y tiranizar y lapidar a aquellos héroes que se alzaban para procurar y conquistar el bien para todos los humanos.

¡Cuántos ejemplos de esta índole se nos presentan en el transcurso de la historia! La ignorancia de las multitudes ha sido en todo tiempo, incluso el presente, el arma por excelencia que se ha empleado para cometer las mayores crueldades e ignominias. Desde la condena de Sócrates, el asesinato de los Gracos, hasta la lapidación de Hipatia, todas las persecuciones contra los innovadores, se han cometido explotando el obscurantismo de los pueblos. Fenómeno es éste, que Ibsen, ha sintetizado magistralmente en su simbólico y noble personaje, el doctor Stockman.

Por lo tanto, si bien es cierto que el sentir deseos de mejoramiento es en los trabajadores un gran paso, no es menos cierto, que lo primordial, es tener una noción profunda acerca del procedimiento para obtenerlo; y esto requiere ya un plano intelectual más elevado en el individuo, porque el anhelo de mejoramiento es hasta cierto punto, simplemente un sentimiento instintivo en el hombre.

En una palabra: el hombre, debe luchar, y luchar contra el malestar social que le aqueja; pero debe tambien, capacitarse lo suficiente para convertirse en gobierno de si mismo.

PASCUAL MINOTTI

Vida Católica

A eso se reducen?

Pues, saben Vdes. a que ha quedado reducido el acto de desagravio de los *seiscientos mil y pico de católicos* con que cuenta el Uruguay? A una misa rezada, oficiada por sacerdotes que, quizá tambien se disfrazaron para gozar un poco «del mundanal ruido», se limita el acto de desagravio... No hay temor de la inquisición por ahora; y hasta que los católicos sean gobierno en este país, ha de correr agua y pasar tiempo.

Quienes son los demócratas cristianos?

En el medio activo, donde se trabajan los nuevos valores morales que fundamentan el derecho de los productores frente al crímen de la pereza entronizada, aparecen los católicos reclamando paz social, y manejando la caridad como si fuera justicia.

Son los elementos cataplasmas de todos los tiempos, conservadores vergonzantes, enemigos de la emancipación total de los trabajadores y sí partidarios de la armonía entre el capital y el trabajo. En una palabra: lo que se procura es que el obrero siga trabajando para el burgués, y que éste, sintiéndose cristiano—es decir, caritativo—devuelva algo de lo que se apropia indebidamente.

Estamos convencidos de que los demócratas cristianos, son elementos similares a los sindicatos amarillos, instrumentos auxiliares del capitalismo.

En nuestro medio, la obra realizada por la democracia cristiana, ha sido y es negativa en todo sentido. Todo lo que han podido hacer es constituir una cofradía quesista, del «Aspid Mortífero».

Lo de Firmat

Anarquistas de la región uruguaya! El momento de levantarnos en son de protesta por los crímenes que comete la policía argentina contra indefensos trabajadores, ha llegado.

Infinidad de hermanos nuestros, por el simple hecho de reclamar trabajo con que poder llevar el pan a sus hijos y compañeras que vegetan en inmundas covachas en espera del sustento, son acribillados a balazos en plena vía pública por la policía servil y despótica, compuesta por gente sin conciencia, para salvaguardar los intereses capitalistas.

Anarquistas! Prestemos solidaridad a los obreros de la Argentina, acudiendo a los actos públicos y haciendo vibrar entre el pueblo uruguayo nuestra voz de protesta.

N. ASTESIANO.

Actividades

Relacionado con los sucesos acaecidos en Firmat, el comité de agitación, compuesto por los centros de estudios y agrupaciones anarquistas, llevará a cabo en el curso de la semana entrante varios actos análogos al que se efectuará esta noche en el C. Internacional.

El manifiesto lanzado a publicidad anuncia los siguientes: **Mañana Domingo 25 a las 10 en 18 de Julio y Yaro.**

Martes 27 a las 20 y 30 en Domingo Aramburú y Gral. Flores.

Jueves 29 a las 20 y 30 en Agraciada y Rondeau (frente a la Estación).

La burguesía, factor de progres

En la comisión de reformas a la Constitución Nacional, como quien dice: entre los encargados de planear las capelladas y medias suelas que el famoso estatuto republicano necesita, un Sr. Doctor, blanco hasta las uñas, de apellido Beltrán, negó a los obreros el derecho de huelga, equiparando *«huelga»* con *«violencia»*. ¡Vaya unos doctores en leyes, que así conocen la ciencia social!...

Ese tipo cachafaz, parásito social definido, afirmó suelto de cuerpo que son suficientes las clases burguesas, cultas é inteligentes para garantir la marcha social por el camino del progreso.

Ese Sr. Beltrán, parécenos que no tiene sentido común, ya que de tal modo desprecia a los hombres del trabajo, los únicos que pueden hablar fuerte desde que son los verdaderos creadores de la riqueza social y del engrandecimiento del país. El Sr. Beltrán, elemento marcadamente reaccionario, ha sido elegido por obreros, que constituyen el mayor porcentaje electoral. Y, esos obreros, pueden estar orgullosos con su representante, el que les paga con la moneda que en verdad merecen por su cretinismo.

En cuanto a que en la nueva Constitución no se consagre el derecho de huelga, nos tiene en absoluto sin cuidado, pues que holgaremos cuando nos plazca, pese a las violencias y atentados a que nos tiene ya muy acostumbrados la burguesía.

Puede ser que así, los obreros acaben por convencerse que sus intereses no radican en integrar los clubs políticos, orientando su acción por rutas que lleven directamente a su emancipación.

Comentarios

Para quien dice las cosas como las siente, las vé y las comprende, al referirse al ambiente anarquista de Montevideo, no podrá decir, sino que predispone a la adversión. Aquí se pasa el tiempo en un eterno sofisticar, en un invariable corrillo; y todo el mundo se cree con obligación a ser criatura romántica, enamorada de la mansa redención cristiana, y apestada de ese sentimentalismo crónico que no es más que una forma del servilismo y una negación del hombre racional

Si el carácter, la vergüenza y la dignidad se pudieran dar en inyecciones habría que disponerse a esgrimir la jeringa por un buen tiempo.

Mientras los anarquistas de otras partes, interpretan el actual momento y obran en consecuencia, con acciones y actitudes prácticas, aquí no se hace otra cosa que divagar, engolfándose en pueriles discusiones que conducen a esterilizar muchos buenos anhelos, malográndolos en germen.

Por un lado, una fracción dispuesta a no molestarse tanto, cosa de no

interrumpir la digestión y les fracase el deseo de echar panza, y por otro lado, una fracción de niños impresionistas, contaminados ya de todos los raquitismos y las defecciones morales que caracterizan a una generación estéril, con el virus repugnante de una tuberculosis cerebral. Pero también, es cierto, que aquí hay excepciones; hay quienes saben que el anarquista, ante todas las cosas, tiene que ser un *hombre;* hombre que provoca las adversidades y que exaspera contra sí el odio en connivencia de todos los eunucos; hombre, en fin, que se cuadra inconmovible sin que ninguna fuerza lo doblegue, porque sabe que sólo la luz radiosa del sacrificio es la que deslumbra y salva

FERNANDO ROBAINA.

Nota de redacción.—El camarada Robaina, vé las cosas y los hombres a través de un vidrio que no es ciertamente color de rosa.

Nuestras cosas y nuestros hombres, tienen como todo lo que existe en actividad mucho de malo que se va lentamente transformando en bueno.

Si así no fuera, no constataríamos el progreso.

Suponer, con arreglo a medida propia, a los demás, nos parece un contrasentido. Y en Robaina, mucho más, desde que se declaró no ha mucho, enemigo de normas y sistemas.

Recordámosle así mismo la nota de redacción publicada en un artículo del número anterior. Hay que dedicarse a escribir artículos de propaganda. Ganará mas la idea.

Trabajadores: Concurrid a la manifestación del Cerro

La semana obrera internacional

ESPAÑA

El movimiento obrero de este país sigue siempre sujeto a las mismas contingencias que tantas veces lo embarcan en huelgas y conflictos cuyos resultados según se desprende del telegrama que va a continuación, no han sido provechosos ni capaces de concluir con un estado de cosas desesperante.

Es de esperarse más energías de los obreros españoles tan castigados por la rapacidad capitalista y por la influencia de la guerra que descargan sobre la península su batahola de sacrificios y de sinsabores.

«Madrid 22—La Unión General de Trabajadores celebrará una asamblea el próximo Domingo en la cual se discutirá la huelga general por tiempo indeterminado, en vista de que continúan la carestía de la vida y la crisis de trabajo, causas que motivaron el paro el 18 de Diciembre último.

El gobierno confía en el patriotismo de los elementos obreros.

Han sido tomadas todas las precauciones para evitar que el orden sea alterado».

La política que tambien constituye un círculo de negocio contenido dentro del círculo mayor del capitalismo, abunda en trámites y promesas que no alcanzan otra realidad que la de quedar en tales. Es así que lejos de mejorar la condición de los obreros cuando estos laboran y producen llevando las mejoras en ese período de actividades, sólo se ocupan de ellos cuando los conflictos creados por la miseria y la injusticia hacen peligrar sus grandes intereses. Entonces faltan ministros, diputados y gobernadores para atender a los obreros, cuyos alegatos quedan abandonados en tales manos no consiguen sino aplazarse y fracasar.

He aquí un telegrama que nos da razón:

«Madrid 23—Comunican de Zaragoza anunciando que la huelga de agrarios solicitando el aumento del jornal se ha extendido a toda la provincia.

En un mitin celebrado por los carniceros se ha acordado cesar las tareas mañana, adherirse a la huelga y pedir al Banco de Crédito que se encargue de la importación de la carne.

En el Consejo de Ministros celebrado anoche se resolvió prohibir que los carniceros cesen sus tareas amenazando con tomar medidas de rigor.

Se ha prometido atender algunas de las peticiones de los carniceros y estudiar otras.

El Consejo de Ministros se ocupó tambien de la huelga general y de la huelga de ferroviarios.

Se ha decicido buscar la solución de la huelga de transportes y de las minas de Langreo, con lo cual se inutilizaría a las industrias.

ARGENTINA

LA HUELGA DE OBREROS MUNICIPALES

Un fracaso evidente han tenido los obreros municipales, dejándose acaudillar por elementos socialistas.

La huelga no ha terminado aún, pero está fracasada de hecho.

En luchas de esta naturaleza, nada se logra con cataplasmas, y los obreros municipales hace tiempo que debían comprenderlo así.

La experiencia debió abrirles los ojos. Desgraciadamente no fué así, desde que vemos los mismos elementos actuando.

HUELGA EN EL PUERTO

Otra vez, los obreros marítimos se ven en la lucha. Otra vez tienen que bregar por su mejoramiento contra los capitalistas, pero en más difíciles circunstancias que la vez anterior.

Dijimos entonces, que el arbitraje propuesto y aceptado era un contrasentido, casi una renunciación a las mejoras deseadas.

Los hechos nos dan la razón.

Los obreros aceptaron el laudo arbitral, los patrones lo violaron. Y, vuelta a la lucha, quizá para aceptar otro arbitraje después, cuando unos cuantos camaradas se sacrifiquen.

Los adelantos del socialismo gremialista y hasta sindicalista son éstos.

No obstante, deseamos que los obreros de la Federación Marítima triunfen esta vez, accionando duro, fuerte, hasta obtener la victoria.

Deseamos que sean radicales en sus exigencias, no admitiendo los paños tibios del socialismo, que hace política hasta con las huelgas.

Numerosos vapores no pueden navegar por falta de personal. Ya se han producido choques sangrientos, tomando la huelga un cariz que supone deseos de triunfar. ¡Ojalá que así sea!

Los obreros marítimos del Uruguay, no deben descuidar esta huelga que les toca de muy cerca.

No deben regatear su solidaridad, si esa solidaridad es necesaria.

En el Rosario de Santa Fé

PROHIBICION DE UN MITIN

ATROPELLOS POLICIALES

La policía de la provincia de Santa Fé, está empeñada en provocar a los anarquistas.

Después del crimen de Firmat, siguen los atentados en Rosario, donde se prohibió realizar un mitin en la *Casa del Pueblo*, atropellando la policía sable en mano a los trabajadores allí reunidos, habiendo numerosos contusos. El escuadrón de seguridad, atropelló con sus caballos a la multitud, pisando a quienes no tenían tiempo de huir lo suficientemente rápidos.

Hay muchos compañeros detenidos.

Actividades de los Centros

ARROYO SECO

Con la plática familiar habida el miércoles ppdo. se ha dado fin a la discusión del tema Gremialismo y Anarquía que tanto interés despertó. El próximo miércoles se tratará sobre la actualidad rusa, tema de suma importancia, por su caracter, para los anarquistas.

Para el lunes 26 están citados los adherentes del centro y componentes del cuadro, en su local social Rocha 2225, para tratar asuntos de capital importancia.

VIILA MUÑOZ

Conversaciones sobre el tema *Evolución y Revolución.* Quedan invitados todos los compañeros. El jueves a las 20 y 30.

En el número próximo publicaremos un artículo interesantísimo titulado LA ANARQUIA ANTE LA SOCIEDAD que nos envía para insertar en "El Hombre" el compañero Ricard.

En la Villa del Cerro

ANIVERSARIO DE UN CRIMEN

EL MITIN DE MAÑANA

Rememorando al compañero laborioso y rebelde que actuó en las pasadas luchas, con ese ahinco que da el conocimiento de la injusticia social a los hombres firmes e inadaptados, los obreros de esta región, compañeros de tareas del infortunado Goró, caído bajo el plomo de los cómplices de la burguesía, realizarán mañana un mitin de protesta y de afirmación de ideales, porque así como aún subsiste la opresión y la injusticia sobre sus vidas laboriosas, vibra también en ellos el espíritu de emancipación que busca nuevos planos donde fructificar y desarrollarse.

Tan solo uno faltará en las filas, pero de todos estará junto en la mente la idea reivindicadora, el pensamiento del camarada sacrificado, como un recuerdo de firmeza y de abnegación.

NOY.

El acto tendrá lugar en la plaza General Fraga, recorriéndose varias calles de la villa, mañana domingo a las 15 horas.

Harán uso de la palabra varios compañeros.

Balance del núm. 21 de EL HOMBRE

ENTRADAS

Por paquetes	$	4 80
Suscripciones	»	1.95
De la rifa de la máquina.	»	0.50
Venta núm. 21 «Luz y Vida» (Cerro).	»	2 00
Venta postales y ejemplares.	»	1.22
Suma	$	10.47

SALIDAS

Déficit del núm. 20	$	13.80
A la imprenta, 1000 ejemp.	»	17.00
Estampillas	»	1.40
Correspondencia multada.	»	0.04
Tinta	»	0.04
Tranvía	»	0.30
Suma	$	32.58

RESUMEN

Salidas.	$	32.58
Entradas	»	10.47
Déficit que pasa al núm. 22.	$	22.11

NOTA.—A los paqueteros de campaña y de la capital, les indicamos que se fijen en el déficit de este balance y en la necesidad de ponerse al corriente con esta Administración; de lo contrario, suspenderemos el envío.

Organización obrera

Hablar sobre los múltiples beneficios que la organización obrera ha reportado a los trabajadores, es repetir lo que se ha dicho en mil ocasiones.

Ello salta a la vista del más miope en cuestiones sociales, pues todos los que del salario viven, palpan sus benéficos resultados.

Negar estos resultados positivos, negar la eficacia de la organización obrera como arma de combate, como medio de mejoramiento proletario, como campo fecundo para sembrar las ideas anarquistas, es simplemente vivir en la luna, es negar la realidad, es desconocer la vida de los trabajadores de hace 20 años, con jornadas de 14 y 16 horas de labor, comparándolas con las 8 horas del proletariado actual, conquistadas a fuerza de luchas y sacrificios.

Sin embargo, hay compañeros que niegan la eficacia del gremialismo, alejando fútiles razones, que no resisten el más lijero análisis. Y nos presentan todo lo malo que en él existe, sus normas autoritarias, (que no desconocemos nosotros) las imposiciones de las mayorías a las minorías, el caudillismo que inevitablemente surge debido a la ignorancia de la inmensa mayoría de sus componentes, y otros defectos que surgen de prácticas absurdas impuestas por caudillos políticos audaces e interesados.

Es inevitable que la organización obrera, compuesta por trabajadores ignorantes, que, en su mayoría, desconocen el a b c de la cuestión social, impregnados de vicios y defectos, determinados por la vida raquítica y miserable que llevan, es inevitable repito, que la organización sea casi el fiel reflejo de la masa heterogénea que la compone.

Ahí está precisamente la razón de nuestra lucha. No ir a la organización obrera, porque esta no es perfecta, significa sencillamente rehuir la lucha, dejar que perdure el error, conociendo el medio de subsanarlo. Esto es más cómodo para los que alardean de una ridícula superhombría; que desprecian la masa, siendo ellos parte integrante de ella. Pero no se justifica en individuos que dicen ser anarquistas, y que luchan continuamente por la implantación del ideal que conciben. Creemos que los que tal cosa piensan, padecen un error lamentable; que si observan un poco las condiciones del proletariado organizado y del que no lo está, pronto se convencerán de la eficacia de la lucha gremial en sus múltiples aspectos, desligada absolutamente de la política corruptora.

El gremialismo, no lo consideramos un objetivo, sino uno de los tantos medios que nos conduce a una finalidad: a la anarquía.

La organización obrera ha evolucionado bastante, y cada vez se va despojando de prácticas absurdas por lo autoritarias, debido a la influencia anarquista. El trabajador organizado, adquiere conciencia de su fuerza, exije mejores condiciones de vida, y al ponerse frente a frente del capitalista organizado, también, y con la protección incondicional del estado, comprende que ya no basta el círculo estrecho del gremialismo, para defenderse de tan poderosos enemigos, sino que es necesario ampliar su medio de acción. De esta necesidad, surge la Federación local, la regional, hasta la internacional.

El gremialismo revolucionario de estos últimos tiempos, con orientación definida hacia un porvenir de armonía y libertad, y desligado de muchos de sus antiguos métodos, ya no es el gremialismo de antaño, copia fiel de instituciones burguesas, corporativista en extremo, y que todas sus luchas no trascendían del estrecho círculo de sus asociados. La simple mejora económica era su única aspiración.

El gremialismo de la actualidad, el que la filosofía anarquista le ha imprimido sus tendencias, su optimismo, su ardor revolucionario, sus métodos educativos, es el que consideramos de importancia capital en las luchas sociales, y uno de los medios más prácticos para ir mejorando las pésimas condiciones de los proletarios, y cooperador decisivo de la emancipación total de la humanidad.

Tanto en el terreno moral como en el material, sus triunfos son efectivos, pues ha tenido momentos de ponerse frente al Estado con todas sus bayonetas, y no solo le ha discutido mejoras de carácter económico, sino también de carácter moral.

Conozco gremios, que la sola influencia de un anarquista, ha bastado para organizar periódicamente todo el año, conferencias educativas de carácter emancipador, y apoyar, moral y materialmente, nuestra prensa revolucionaria, votando cantidades para su sostenimiento.

Esto demuestra la gran eficacia de los anarquistas dentro del gremialismo, si estos no los guían mezquinos intereses, sino que, obrando con sinceridad, propaguen con toda claridad nuestro verbo, haciendo comprender a los trabajadores que dentro del actual orden de cosas es imposible nuestro mejoramiento efectivo, nuestra libertad, nuestra independencia económica, base de toda autonomía.

Ya que el gremialismo es una fuerza, que fatalmente se manifiesta, quiéramos nosotros o no, consecuencia de la prepotencia capitalista, en vez de dejarlas para que los políticos logreros se encumbren sobre la ignorancia proletaria, sufriendo también nosotros, como parte integrante de la masa, deber nuestro es yendo a su seno, y orientándola como fuerza positiva que nos conduzca a la anarquía.

ACRACIO.